

# El aporte de bibliófilos y bibliógrafas negras de los siglos XIX y XX a la construcción de una Bibliografía Negra

## **Franciéle Carneiro Garcês da Silva**

Doctorado en Ciencias de la Información de la Escola de Ciência da Informação de la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil.

Profesor colaborador en el Programa de Posgrado en Gestión de la Información de la Universidade do Estado de Santa Catarina (PPGInfo/UDESC), Florianópolis, Santa Catarina, Brasil.

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/2805777083019311>

Correo electrónico: [francielegarces1987@gmail.com](mailto:francielegarces1987@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2828-416X>

## **Dirnéle Carneiro Garcez**

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Información en el Programa de Posgrado en Ciencias de la Información de la Universidade Federal de Santa Catarina (PPGCIN/UFSC), Florianópolis, Santa Catarina, Brasil.

Conforma la composición del Grupo de Pesquisa Ecce Liber: Filosofia, linguagem e organização dos saberes.

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8655722474715647>

Correo electrónico: [dirnele.garcez@yahoo.com.br](mailto:dirnele.garcez@yahoo.com.br)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3061-9352>

## **Diná Marques Pereira Araújo**

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Información en el Programa de Posgrado en Ciencias de la Información de la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil.  
Bibliotecaria-documentalista de la Universidade Federal de Minas Gerais.

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/5368871997608892>

Correo electrónico: [librario2017@gmail.com](mailto:librario2017@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8251-255X>

## **Priscila Rufino Fevrier**

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Información en el Programa de Posgrado en Ciencias de la Información del Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT) convenio con la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/1804754081319302>

Correo electrónico: [priscila.fevrier@gmail.com](mailto:priscila.fevrier@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3641-5200>

## **Gabriel de Melo Vieira**

Estudiante de Maestría en el Programa de Posgrado en Gestión de la Información de la Universidade do Estado de Santa Catarina (PPGInfo/UDESC), Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4210297769033841>

Correo electrónico: [b.i.1@hotmail.com](mailto:b.i.1@hotmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6003-5369>

Fecha de envío: 31/08/2022. Fecha de Aprobación: 24/02/2023. Fecha de publicación: 22/09/2023.

## RESUMEN

Este artículo aborda la contribución de los bibliófilos y bibliógrafos negros en la recopilación, preservación, organización y disponibilidad de recursos informativos sobre y para la población negra, africana y de la diáspora en los siglos XIX y XX en el contexto de los Estados Unidos de América. En su desarrollo, reflexiona sobre la bibliografía y la bibliofilia en la constitución de colecciones, las colecciones especiales negras y la Bibliografía Negra para la justicia social en el contexto segregacionista, presentando estrategias de acceso a la información, al libro y a la biblioteca por parte de la comunidad negra. Finalmente, presenta el aporte de cinco personajes principales, a saber: el coleccionista David Ruggles, el bibliófilo Arthur Alfonso Schomburg y los bibliógrafos Daniel Alexander Payne Murray, Monroe Nathan Work y Dorothy Porter Wesley. Sus aportes al documentar la historia, vida y vivencias negras, poblaciones africanas y de la diáspora, así como en la construcción de colecciones, centros y bibliotecas negras, hasta el día de hoy sirven como fuentes de información para la reparación epistémica e histórica de estas poblaciones.

**Palabras clave:** bibliografía negra; colecciones negras; historia negra; justicia social; bibliofilia. Estados Unidos de América.

## INTRODUCCIÓN

La era segregacionista estadounidense fue un período de privación del acceso a los derechos civiles y la información a la población negra a través de leyes discriminatorias existentes entre 1870 y 1960, las cuales se basaron en la legislación utilizada durante el proceso de esclavitud en los Estados Unidos de América (EE.UU.). La segregación racial fue implementada inicialmente por los Estados del Sur y luego se extendió por todo Estados Unidos a través de las leyes Jim Crow, que fueron diseñadas para mantener la jerarquía racial existente en el país después del final de la Guerra Civil.

Los Black Codes institucionalizaron la negación de los derechos de la población negra estadounidense en cuanto al derecho al voto, prohibición de poseer bienes y propiedades, operar negocios, casarse con personas blancas (matrimonios interraciales), negar el acceso y uso de espacios comunes, tales como hoteles, cines, escuelas, bibliotecas, además de perpetuar esta separación entre blancos y negros, a través de la marginación económica, política y educativa de estos últimos (Blackmore, 2020). En consecuencia, este período contribuyó a la exclusión informativa de grupos negros y no blancos, privándolos de elementos que les permitieran transformar sus realidades sociales a través de escuelas, universidades y bibliotecas (Cresswell, 1996; Cutter, 2011; Poole, 2018; Wiegand; Wiegand, 2018).

A lo largo de los años, se aprobaron reformas constitucionales con miras a garantizar la libertad y los derechos civiles de los negros. Sin embargo, se mantuvo la dificultad de acceder a la información sobre la historia y la cultura afrodiáspóricas. Entre las razones estaba la ubicación de las bibliotecas, que se encontraban en zonas frecuentadas por blancos, lo que impedía que los negros accedieran a los espacios, servicios y colecciones. Además, las bibliotecas segregadas exclusivamente para personas negras contenían colecciones limitadas y estructuras físicas frágiles, lo que restringía el conocimiento adquirido por medio de los materiales de colección y los servicios destinados a la comunidad.

Finalmente, las colecciones, materiales y registros informativos sobre historia negra escritos por y para negros en bibliotecas públicas, municipales y universitarias estaban lejos de ser ideales para servirles. Así, en su momento, surgió la necesidad de establecer bibliografías que documentaran la experiencia y aporte de la población negra, africana y de la diáspora en la construcción de los Estados Unidos de América (Porter, 1969a; Jones, 1971; Wiegand, 2017).

Según los escritos de Dorothy Porter (1969a, 1969b), una de las iniciativas utilizadas para llenar el vacío informativo de la población mencionada fue la creación de sociedades literarias negras, y con ellas, bibliotecas circulantes y salas de lectura.

Entre 1828 y 1846 se organizaron 45 sociedades literarias en ciudades del este, a partir de iniciativas individuales o colectivas de sujetos negros. Para fines de recorte, esta investigación circunscribirá el período segregacionista anterior al establecimiento del movimiento de derechos civiles establecido en la década de 1960. Así, buscamos investigar la contribución de los bibliófilos y bibliógrafos negros de los siglos XIX y XX en la compilación, organización, preservación y la disponibilidad de información sobre, para y de las poblaciones afroamericanas, africanas y de la diáspora cuando las bibliotecas no han cumplido esta función.

Metodológicamente, es un estudio bibliográfico y documental que se preocupó por recuperar informaciones sobre estos sujetos, personas bibliófilas y bibliógrafas negras en la producción científica de Biblioteconomía Negra Estadounidense publicada en forma de libros, capítulos, artículos y bibliografías en el período de 1830 a 1960. Para ello, este artículo se divide en seis partes, a saber: la introducción con el objetivo general de la investigación, a la que siguió una introducción a la Bibliografía y la Bibliofilia en la constitución de colecciones, la conceptualización de la bibliografía negra y su papel para la justicia social y reparación epistémica, las colecciones especiales negras y, por último, presenta las colaboraciones de bibliófilos y bibliógrafas en la creación de las actuales colecciones, centros y bibliotecas que conocemos actualmente. El artículo concluye con las consideraciones finales del estudio.

## **BIBLIOGRAFÍA Y BIBLIOFILIA EN LA CONSTITUCIÓN DE COLECCIONES**

El coleccionismo de la cultura escrita hacia la Antigüedad, la Edad Media, la Modernidad y la Contemporaneidad puede entenderse como el arte y la ciencia del amor por los libros – tradicionalmente llamado Bibliofilia (biblio + philie).

La larga historia de la Bibliofilia informa que el amor por los documentos gráficos cruza tanto los deseos de frívola posesión de documentos gráficos, como incluso la ostentación de grandes bibliotecas patrimoniales con la presencia de personajes que marcan un territorio de cultura letrada para pocos iniciados. La Bibliofilia es, ante todo, una práctica sociocultural (Sordet, 2002) que engloba un amplio abanico de sensibilidades en torno al coleccionismo de textos. Estos pueden ser material y formalmente llamados de libros, opúsculo, folletos, trípticos. Y, aún así, caracterizados como ordinaria, antiguos, raros, preciosos y curiosos. Los objetos de la Bibliofilia son elegidos por diferentes valores: desde utilitarios, hasta los deseos de posesión por erudición, posesión para afirmar la distinción social-patrimonial, posesión asociada a la disfunción del amor por el objeto gráfico, que es la Bibliomanía. Un enfoque asociado al coleccionismo de objetos que se puede aplicar a los estudios del coleccionismo bibliográfico está presente en Baudrillard (1969, 2009), sin embargo, no será el foco de este enfoque.

En los múltiples escenarios, temporales y culturales, nucleados por la Bibliofilia y la Bibliografía, la persona bibliófila y la persona bibliógrafa son los actores que constituyen una identidad bibliográfica, materializada en forma de biblioteca, a partir de las narrativas textuales (palabras-imágenes) de temas que le son queridos. En la larga duración de la historia de los textos y su materialidad, la Bibliofilia fue fundamental para seleccionar, recopilar y preservar textos reconocidos como especiales y, por tanto, el deseo como memoria que es necesario conservar 'para siempre'. En cuanto a la constitución de una colección privada, la selección de documentos, en la Bibliofilia, estuvo y está atravesada por tramas socioculturales que inciden en su formación, tales como: (a) la relevancia que le otorga al texto la temática que aborda, la cual, a su vez, se relaciona con los valores sociales, políticos y económicos que condicionan que los discursos sean reconocidos como válidos y representativos del saber de una determinada sociedad; (b) la red de producción y circulación de textos: desde los medios (pergamino, papel, cuero, pantallas digitales), hasta las técnicas de impresión y el mercado del libro.

La bibliografía está presente en este escenario de valores para la constitución de colecciones privadas, ya sea en su faceta más recurrente, que es el repertorio, como fuente de información, pero también como ciencia dedicada a la organización técnico-formal y temático- definición conceptual de colecciones.

La presencia de colecciones privadas formadas por bibliófilos es frecuente en la historia de las bibliotecas - universitarias y públicas, privadas o privadas - donde dichas colecciones compondrán las colecciones de la memoria y pueden ser identificadas como colecciones especiales por tener su origen en una colección personal, por la temática que aborda y por las trayectorias sociales, políticas y culturales que permitieron su llegada a una institución, con fines de memoria e identidad. Desde esta perspectiva, inicialmente, es posible considerar que la Bibliofilia ayudó a preservar textos referentes a discursos hegemónicos y dominantes en la cultura escrita. Si bien es una de las grandes contribuciones de la Bibliofilia, especialmente en sus diversas manifestaciones, dado el imperio de la rareza<sup>1</sup> que define el universo del documento gráfico que debe coleccionarse, la Bibliofilia contribuye a la preservación de documentos gráficos representativos de la cultura del norte global. Sin embargo, la Bibliofilia también contó con personas que definieron como tema de sus colecciones los discursos no validados por su sociedad y que contribuyeron y contribuyen a la constitución de colecciones que hoy se han metamorfoseado en colecciones de memoria. Sin embargo, la gran mayoría de las colecciones de libros curiosos, raros, antiguos, exóticos reúnen, sobre todo, el documento gráfico que convencionalmente se llama especial, por las características mencionadas anteriormente cuando se formó, pero también porque reflejan, refuerzan y delimitan un discurso que se impone como mayoritario para un área determinada.

Pero, ¿qué contexto y qué actores eligen los textos que componen las colecciones para la memoria? ¿En qué medida el cuestionamiento y confrontación de un sistema bibliofílico y bibliográfico mayormente colonizador puede resultar en iniciativas y trayectorias perennes para la constitución de colecciones de memorias múltiples? La imposición de una cultura en detrimento de otra es evidente cuando se trata, por ejemplo, de la constitución de colecciones y repertorios bibliográficos sobre historia y cultura negra – que casi siempre reflejan el discurso del explorador e incluso el silenciamiento de documentos al momento de elaboración de bibliografías.

En ese sentido, nos centramos a continuación en la constitución de la Bibliografía Negra encaminada a llenar los vacíos históricos en relación al aporte negro en la construcción de los diversos saberes y en el mundo que vivimos, así como reparar las violencias e injusticias epistémicas inculcadas en saberes negros engendrados por el discurso colonizador.

## **BIBLIOGRAFÍA NEGRA PARA LA JUSTICIA SOCIAL Y LA REPARACIÓN EPISTÉMICA NEGRA**

Cuando nos acercamos a la justicia social, estamos asumiendo un trato y distribución justos de los recursos y bienes epistémicos (información, educación y conocimiento) para todas las personas, guiados por valores como la ética, la solidaridad, el cuidado y el respeto mutuo entre sujetos (Brownlee *et al.*, 2012; Mathiesen, 2016; Mehra, 2015; Silva; Garcez; Silva, 2022).

Conceptualmente, la justicia social se refiere a la capacidad de los sujetos para participar como iguales dentro de la sociedad (Fraser, 2008). De esta manera, partimos del entendimiento de que para obtener justicia social a través de la bibliografía, es necesario superar el principio de ausencia (Kilomba, 2020) aplicado al conocimiento de los negros, africanos y otros grupos étnico-raciales colocados en el márgenes dentro de bibliotecas, colecciones y otros espacios de información.

Es decir, que se visibilice la información contenida en diversos soportes sobre la construcción del ser negro en la sociedad estadounidense y en otras partes del globo, así como todos los procesos históricos, culturales, políticos y educativos de los grupos étnico-racialmente marginados, equitativamente representados y accesibles para todos.

Las bibliografías pueden ayudar a confrontar las acciones epistémicas y memorizadas de la población negra y afrodiaspórica (Missiatto, 2021; Patin *et al.*, 2020; Silva; Garcez; Silva, 2022) y promover la Bibliografía Negra en cumplimiento de los principios de justicia social y su esferas (social, racial, ecológica, de género e informacional) (Silva *et al.*, 2021a), especialmente centrándose en el pensamiento y legado ancestral de , sobre y por grupos étnico-raciales degradados por los procesos coloniales y capitalistas, y por la centralidad de raza en las sociedades occidentales.

En cuanto al concepto de Bibliografía Negra, se refiere a la recopilación, producción, organización, representación y disponibilidad de documentos que retratan la experiencia y la vida negra desde la perspectiva de y sobre la población africana, los negros y la diáspora africana, a través de la bibliografía. Además de la reparación epistémica e histórica, la Bibliografía Negra sirve para denunciar la lucha contra el apartheid epistémico (Rabaka, 2010), posibilitado por la segregación intelectual del saber de los grupos étnico-raciales históricamente excluidos, en especial de los ubicados fuera de los muros de las universidades (Silva; Silva, 2022).

En el contexto segregacionista estadounidense, la producción de una bibliografía negra jugó un papel fundamental en la constitución de colecciones – lo que demuestra, sobre todo, el compromiso por la reparación epistémica negra (Silva; Garcez; Silva, 2022), y la agencia de los bibliógrafos negros y bibliófilos que actuaron sobre la evidencia de los recuerdos silenciados y borrados.

Antes de presentar a estos actores, contextualizaremos las colecciones negras especiales como parte de la Biblioteconomía de Libros Raros, que se construyeron con el objetivo de preservar el legado ancestral negro para las generaciones futuras.

## COLECCIONES NEGRAS ESPECIALES

La Biblioteconomía de Libros Raros, una rama tradicional de la Biblioteconomía, tuvo sus prácticas instituidas formalmente en países del hemisferio norte, especialmente en Europa. Su destacada ocurrencia en los países de habla inglesa no significa que otras culturas no se hayan consagrado o incluso adoptado la expresión “Biblioteconomía de los Libros Raros” para delimitar el vasto horizonte de prácticas con colecciones bibliográficas antiguas y raras.

Es posible considerar que las prácticas bibliográficas practicadas en las bibliotecas de las órdenes religiosas medievales son herencias de las formas de privilegiar el preciosismo y la antigüedad de unos documentos gráficos frente a otros y, por tanto, dejaron como legado para la época moderna algunos de las formas de venerar las rarezas.

En el mundo europeo, las prácticas bibliográficas fundadas por Conrad Gesner (1516-1565), Gabriel Naudé (1600-1653), bibliógrafos de los siglos XVI y XVII, entre otros, contribuyeron al establecimiento de los pilares necesarios para la formación de la “biblioteca ideal”. Ideal atravesado por el coleccionismo librario, que, en gran medida, se entrecruzó con las prácticas de las bibliotecas universitarias y públicas a lo largo de su historia. Todo este escenario culminó con la creación de una faceta de la Biblioteconomía enfocada en documentos gráficos antiguos, preciosos, raros y especiales.

En Inglaterra, por ejemplo, cuando la biblioteca Bodleiana<sup>2</sup> fue adquirida por la Universidad de Oxford, surgió la necesidad de establecer prácticas bibliotecarias para libros raros de bibliotecas privadas, que eran donados a la institución.

El bibliotecario inglés Bulkeley Bandinel (1761-1861) dedicó su trabajo a las colecciones especiales y libros raros de esa universidad, cuando en el siglo XVIII creó el Auctarium en la Bodleian para la custodia de libros de perfil especial. Según Feather (1982), Bandinel:

[...] considerava como os mais excelentes da biblioteca: manuscritos iluminados, incunábulos, belas impressões, grandes cópias em papel, editiones principes dos clássicos Aldinos, Elsevier e encadernações de luxo. [...] Na tentativa de reproduzir, em grande escala, as atuais modas bibliofílicas, Bandinel involuntariamente criou a ideia da Biblioteconomia de Livros Raros como é agora entendido: o lugar especial e o tratamento de forma arbitrária de categorias predeterminadas de livros (Feather, 1982, p. 32, tradução nossa)<sup>3</sup>.

El 'lugar especial' para la conservación de los documentos gráficos impuestos como dignos de memoria tuvo en cuenta su rareza inseparable de los discursos, también impuestos como hegemónicos.

En los siglos siguientes, XIX y XX, los teóricos angloamericanos continuaron utilizando el término Biblioteconomía de Libros Raros y Colecciones Especiales<sup>4</sup>, entre ellos Berger (2014), Cave (1976), Galbraith y Smith (2012) y Traister (2003). Las prácticas bibliotecarias con colecciones especiales en otros continentes y países en estos dos siglos también tuvieron importantes prácticas locales, pero en general, constantemente influenciadas y guiadas por el modelo europeo normativo-arbitrario de rareza bibliotecaria<sup>5</sup>.

Las nominaciones atribuidas a estas colecciones antiguas y raras varían entre Biblioteca Histórica, Biblioteca Patrimonial, Colecciones Especiales, Fondos Antiguos, Obras Raras, Sala del Tesoro, Libros Antiguos, Colección Patrimonial, entre otras, siendo más recurrente la expresión Colecciones Especiales. Estas colecciones en bibliotecas difieren de las colecciones actuales, aquellas con una colección destinada al préstamo a domicilio y la consulta local.

Una colección especial puede contener libros antiguos, libros raros y libros contemporáneos. Es el ámbito determinado para su formación lo que indicará si estará enteramente compuesto por libros raros, o incluso si tendrá un marco temporal determinado como, por ejemplo, contener sólo libros impresos en Pernambuco en los primeros cincuenta años del siglo XX.

En cuanto a la historia de formación de una colección especial, más precisamente sobre su procedencia como colección, tal colección puede haber sido construida por una persona bibliófila y en un momento dado haber sido incorporada a una colección de una biblioteca pública, como es el caso del Schomburg Center for Research in Black Culture de la colección personal del bibliófilo y bibliotecario Arturo Alfonso Schomburg, que luego fue adquirida por la Biblioteca Pública de Nova; o incluso ser una colección especial que fue desarrollada por la propia institución para reunir y preservar libros antiguos y actuales que traten de un tema determinado, como la historia de la ciencia, por ejemplo. Hay muchos otros ejemplos, pero lo que queremos enfatizar es que las colecciones especiales son múltiples en características documentales, procedencia y alcance. Pueden contener una sola tipología documental, pero también pueden ser híbridos, formados tanto por documentos bibliográficos como de archivo. Aún en cuanto a sus características documentales, si así está predeterminado, las colecciones especiales pueden contener tipologías temáticas, géneros y categorías que se mezclan para componerlas. Como ejemplos de tales elementos podemos mencionar: libros raros en el área de las ciencias médicas, libros antiguos en el área de las ciencias jurídicas, libros de artista producidos en México, entre otros.

No está dentro del alcance de este artículo<sup>6</sup> conceptualizar los géneros y categorías de documentos gráficos incluidos en colecciones especiales, tales como: raro<sup>7</sup>, antiguo<sup>8</sup>, exótico e inusual. De Araújo y Reis (2017) y Sordet (2002) entendemos que, en el coleccionismo bibliográfico, los adjetivos “exótico” e “inusual” están dentro de las manifestaciones de rareza bibliofílica.

Finalmente, con lineamientos para su formación (tipologías documentales, géneros/categorías, temporalidad, idioma(s), cobertura temática, entre otros), las colecciones especiales reflejan los significados particulares (al interior de la Bibliofilia o en instituciones públicas) de una determinada comunidad decidida a conservar en el pasado y presente, para el presente y el futuro, por la importancia que tienen, contienen y representan los documentos de la colección.

Además de las discusiones sobre memoria y rareza, las colecciones especiales se distinguen de las colecciones actuales “por sua constituição temática, finalidade, características materiais e significados patrimoniais para a instituição que as preservam” (Araújo; Reis, 2016, p. 184)<sup>9</sup>. Además de los modelos de gestión de estas colecciones especiales, lo importante a destacar aquí es que el modelo conceptual que subyace a su formación, en general, son los preceptos de la cultura colonizadora, blanca y europea.

Tal modelo, que refleja la propia estructura social de exclusión de la cultura negra, compromete las memorias negras, pues éstas, al ser transformadas en texto material, terminan por no cumplir con las órdenes arbitradas de componer las llamadas colecciones especiales. En este sentido, existen colecciones de memoria que cuentan con documentos gráficos que materializan, en gran medida, textos que conservan la mirada y las voces del colonizador, pero no de la cultura negra.

A partir de la década de 1960, el escenario de formación de colecciones negras especiales en los Estados Unidos se ha incrementado asociado a las necesidades de la educación (secundaria y superior). Las colecciones negras (Black collections) son fuentes de investigación que “contêm uma riqueza de conhecimento que apoia, aumenta e inspira não apenas os estudos negros, mas potencialmente também qualquer investigação pertencente a pessoas da diáspora africana” (Bledsoe, 2018, online, tradução nossa)<sup>10</sup>. El aumento en la creación de colecciones negras también se debe a los bibliógrafos y bibliófilos negros en los siglos XIX y XX a ser destacado en este artículo.

Al realizar una encuesta sobre las colecciones negras especiales en las universidades y colegios de los Estados Unidos, Smith (1974) señala que a pesar de ser esencial para la preservación de la historia de la cultura negra y la calidad de sus profesionales y los servicios que ofrecen, hubo dificultades para formación y desarrollo estas colecciones: (a) escasos recursos económicos para su mantenimiento (al contrario de lo que ocurría con las colecciones monumentales especiales y no desguazadas por la segregación social); (b) identificación de documentos gráficos producidos por negros: debido a la escasez de su producción, la preservación de documentos antiguos y la escasez de bibliografías que recopilen estos documentos; (c) necesidad de bibliotecarios negros involucrados e interesados en preservar la memoria de la cultura negra; d) necesidad de control bibliográfico de la producción. Estas Colecciones Negras Especiales no son exclusivamente de naturaleza bibliográfica, sino que incluyen documentos de archivo y elementos que componen los recuerdos negros del mundo, especialmente con respecto a las materialidades de la experiencia negra.

Tales colecciones se han convertido en instrumentos para confrontar perspectivas hegemónicas, ya que combaten el principio de ausencia al poner estas colecciones y recursos informativos a disposición del público para consulta e investigación por parte de las comunidades (Kilomba, 2020; Silva; Garcez; Silva, 2022). Además, configuran tácticas de resistencia negra en las bibliotecas y en la Bibliografía al resaltar los registros y la representación del saber negro a lo largo de la historia mundial.

A continuación, presentaremos algunos bibliófilos y bibliógrafos encargados de construir colecciones, bibliografías y bibliotecas que configuran, lo que entendemos en este texto, la Bibliografía Negra.

## **PERSONAS BIBLIÓFILAS Y BIBLIOGRAFAS NEGRAS DE LOS SIGLOS XIX Y XX Y SUS CONTRIBUCIONES A LA COMUNIDAD NEGRA**

En esta sección retomamos el enfoque en la construcción de un legado ancestral negro elaborado por personas bibliófilas y bibliógrafas negras. Durante el período segregacionista en los Estados Unidos de América (EE.UU.), foco delimitado por esta investigación, encontramos personas bibliófilas negras, bibliógrafas y coleccionistas que colaboraron en la recopilación, organización y producción de bibliografías que contribuyeron al conocimiento de la historia y experiencia negra y afrodiaspórica en los EE.UU. y en todo el mundo.

En este escenario, la formación de bibliotecas –con paredes y sin paredes<sup>11</sup> – sobre la población negra fue iniciada por actores claves, entre los cuales, destacamos a continuación, en orden cronológico, una breve explicación del aporte de cada uno de ellos.

a) 1830 – David Ruggles (1810-1849) fue un abolicionista radical negro, periodista, panfletista e impresor, considerado el primer coleccionista de libros sobre la comunidad negra y afrodiaspórica. El abolicionismo radical de Ruggles abarcó diferentes corrientes de activismo, como la religión evangélica, la templanza, la educación, la migración negra a Canadá, la oposición a la American Colonization Society, la legislación contra la esclavitud y la defensa de la mejora de los derechos civiles de los negros con una defensa más conflictiva de los esclavos fugitivos. en oposición a los traficantes de esclavos (Hodges, 2010). En su activismo contra la esclavitud, escribió cientos de cartas a periódicos abolicionistas, publicó cinco panfletos propios y editó la primera revista afroamericana, la *Mirror of Freedom*. Fue Ruggles quien fue el primer estadounidense negro en tener su propia imprenta y publicar su propio panfleto en 1834, un logro que ilumina la autonomía que los negros encontraron en el mundo de la imprenta.

En el año 1830 creó la primera librería y biblioteca itinerante para poner a disposición libros y publicaciones sobre y de la población negra, antiesclavitud y anticolonización de los lectores de la comunidad negra de New York. Para que siguiera creciendo, cobraba una tarifa de veinticinco centavos al mes por el alquiler de sus libros. También realizó trabajos de impresión, imprimiendo cartas, enmarcando cuadros, escribiendo cartas y encuadernando libros. Unos años más tarde, Ruggles proporcionó una sala de lectura para personas negras y no blancas que estaban excluidas debido a su color de instituciones literarias, conferencias y salas de lectura destinadas principalmente a personas blancas. Ruggles estaba convencido de que tal habitación satisfacía las necesidades de la población negra y para la adquisición de lo que llamó la virtud moral adquirida por la observación, la lectura y la reflexión. Ruggles también esperaba que la sala se convirtiera en una "atracción literaria para jóvenes" sedientos de información y conocimiento, por lo que consideró como servicios más importantes de la sala el acceso a los principales diarios, folletos y otros diarios antiesclavistas dentro de alcance del público negro (Porter, 1943, 1969b; Hodges, 2010).

b) 1871 – Daniel Alexander Payne Murray (1852-1925) fue bibliógrafo, historiador y bibliotecario<sup>12</sup> de la Library of Congress entre 1871 y 1923, y uno de los primeros afroamericanos en ser contratado como miembro del personal de la biblioteca. En 1900, se publicó la *Preliminary List of Books and Pamphlets by Negro Authors for Paris Exposition and Library of Congress* escrita por Daniel Murray, considerada la primera bibliografía de literatura afroamericana por la Library of Congress. La compilación de Murray constaba de una lista de títulos, incluidas obras de Frederick Douglass, WEB Du Bois, Paul L. Dunbar, Sojourner Truth, Booker T. Washington, Phyllis Wheatley y muchos otros, que cubrían temas que iban desde la historia africana hasta la población africana, historia de los negros en EE.UU., narraciones de esclavos, sermones, historia de la iglesia negra y poesía.



Además de escribir sobre la historia, vida y logros literarios de la población negra estadounidense, Murray actuó políticamente –junto a líderes como W. E. B. Du Bois– contra las teorías eugenésicas propagadas en la época, que defendían la supuesta inferioridad racial negra y afirmaban que las personas negras no habían hecho aportes a la ciencia. Pensando en confrontar esta perspectiva y colaborar con el conocimiento producido por los negros, Murray se centró en la elaboración de su principal contribución: *Murray's Historical and Biographical Encyclopedia of the Colored Race Through the World* (Murray, 1912), con 153 páginas, que contiene 250 retratos biográficos, además de folletos, sinopsis de novelas y composiciones musicales. A pesar de todos sus esfuerzos, no consiguió apoyo financiero ni editorial para publicar su enciclopedia de varios volúmenes, y aún hoy pocas personas conocen su logro como bibliógrafo de una de las principales bibliografías de la historia afroamericana negra (Cole, 2021; Harris Jr, 1976; Walker, 2005).

c) 1900 – Monroe Nathan Work (1866-1945) fue un bibliógrafo y sociólogo negro que trabajó produciendo artículos sobre la vida y la experiencia de los negros en América del Norte, así como sobre las instituciones y costumbres africanas. Descendiente de esclavos, produjo sobre el problema racial y sus consecuencias. Su primera publicación fue *The Negro and Crime in Chicago*, fruto de su último trabajo en la Universidad de Chicago, publicado en 1900 en *The American Journal of Sociology*<sup>13</sup>. Otra publicación destacada es *The Negro Year Book*, que contenía una compilación de información económica, social e histórica sobre la población negra en América del Norte. Como editor, Work publicó la primera edición de este trabajo de forma gratuita en 1912, por la Tuskegee University. Tras el interés de la población, las ediciones posteriores comenzaron a venderse a 25 céntimos.

El propósito de esta bibliografía fue satisfacer la demanda de todas partes de los EE. UU. y el mundo de información precisa y concisa sobre la historia y el progreso de la población afroamericana y la diáspora africana. Dentro del *Negro Year Book* hay una sección titulada *A select bibliography of the negro*, que contiene 408 referencias clasificadas. Además de folletos, contiene una lista de artículos y publicaciones de diversa índole, clasificados y organizados sistemáticamente para facilitar la consulta y satisfacer las necesidades de las personas interesadas. Durante sus más de 40 años de publicación, el *Negro Year Book* sólo no se publicó en 1920/21, 1923/24, 1927/28, 1929/30, 1933-36, 1939-46 y 1948-51. Además de esta bibliografía, el trabajo de Work produjo la *Bibliography of the Negro in Africa and America* publicada en 1928 con más de 17.000 entradas, que incluían varios artículos raros. Su propósito era proporcionar una guía precisa y completa de los títulos y autores de los libros, folletos y artículos de revistas más valiosos sobre la comunidad negra en África y América. Este trabajo se inició sin pretensiones en 1905, cuando Work se interesó por el estudio de África y, para ayudar en la sistematización de la información recopilada, comenzó a realizar una bibliografía de las referencias. Se dio cuenta de que la Library of Congress tenía tarjetas sobre África que se podían comprar, y después del éxito del *Negro Year Book*, hubo una creciente demanda de más material bibliográfico para el estudio de la historia y experiencia negra y afrodiaspórica por parte de personas interesadas en estos asignaturas. En 1921, la Carnegie Corporation de New York otorgó una beca de investigación al Departamento de Registros e Investigación del Tuskegee Institute, del que Work era director. Esta beca le permitió comenzar a compilar una bibliografía sobre la población negra de manera más amplia.

De este trabajo nació la primera edición de la bibliografía *Bibliography of the Negro in Africa and America*, compuesta inicialmente por más de 3.000 referencias relacionadas con la población negrayafrodiaspórica en EE.UU. Posteriormente, a partir de la alianza entre el Phelps-Stokes Fund e do Tuskegee Institute, Work tuvo la oportunidad de viajar a Europa para consultar a autoridades sobre lenguas y culturas africanas y recopilar referencias para la bibliografía. Agregó más de 40.000 títulos de publicaciones en diferentes idiomas editadas antes de 1928. En resumen, su constitución contiene clasificación temática que cubren todas las fases de la vida y la historia de los negros, con temas tan importantes y diversos como: Civilizaciones Africanas, Misiones Cristianas en África, el estatus de los Esclavizados en los EE. UU., el Ku-Klux-Klan moderno, Sociedades Negras Secretas en los EE. UU., Mujeres Negras en USA, Condiciones Actuales del Negro en Sudamerica. Además, contiene una serie de entradas de mapas, atlas y manuscritos relacionados con la historia temprana de África (Carter, 2010; Guzman, 1949; Work, 1900, 1919, 1928, 1929).

d) 1925 – Arthur Alfonso Schomburg (1874-1938) fue un bibliófilo negro, curador e historiador autodidacta, formó una de las colecciones más notables de materiales informativos relacionados con la historia, la cultura, las experiencias afroamericanas, la diáspora africana y África: el Schomburg Center for Research in Black Culture, que ahora forma parte de la Biblioteca Pública de New York y se convirtió en Monumento Histórico Nacional de EE.UU. en 2017. Cuando fue creado por Schomburg en 1925 fue llamado de Division of Negro Literature, History and Prints, localizada na 135th Street Branch Library, y tenía la intención de llenar los vacíos y satisfacer las necesidades de información de la comunidad. El Centro se desarrolló en torno a su biblioteca personal, que en 1926 fue comprada por Carnegie Corporation y donada a la Biblioteca Pública de New York (New York Public Library, 2021; Porter, 1969a; Sinette, 2000).

e) 1945 – Dorothy Burnet Porter Wesley (1905-1995) fue una coleccionista bibliógrafa y bibliotecaria negra de la Howard University desde 1928 con una reconocida contribución a la construcción del Moorland-Spingarn Research Center. Debido a su trabajo que abarca más de 40 años, Dorothy Porter Wesley ha producido una de las colecciones negras más completas de historia y recuerdos negros, africanos y afrodiaspóricos. En cuanto a las bibliografías, Dorothy Porter Wesley preparó *The Negro in the United States: a selected bibliography* que contiene 1.781 referencias producidas por negros y distribuidas en 40 temas, en orden alfabético. Según Wesley, hubo un creciente interés por la historia y la cultura negra, manifestado por la inserción de estas en cursos, disciplinas, facultades y planes de estudios universitarios, lo que generó una demanda de listas de libros que pudieran utilizarse para apoyar tales estudios. Por lo tanto, *The Negro* fue una bibliografía diseñada para satisfacer las necesidades actuales de los estudiantes, profesores, bibliotecarios, investigadores y el público en general de orientación introductoria a los estudios de la diáspora negra y africana en los EE.UU. Como bibliografía selectiva y no exhaustiva, contiene entre los temas abordados el negro urbano, las relaciones étnico-raciales, las prácticas discriminatorias en todos los ámbitos y los esfuerzos por obtener la libertad política y económica, así como la educación y la historia cultural negra, la vida religiosa, las condiciones sociales en que vivía la población negra y su pasado histórico. Además, se incluyen obras que representan la vida de personas negras prominentes – abolicionistas, mujeres esclavizadas fugitivas, educadoras, líderes de derechos civiles, científicas, periodistas, líderes religiosas, artistas, atletas y figuras literarias. También elaboró *Early American Negro Writings: A Bibliographical Study* (Porter, 1945) y *Afro-brazilian: a working bibliography* (Porter, 1978), todos compilados buscando resaltar las experiencias, vidas y obras de los negros en los Estados Unidos y de la diáspora africana (Porter, 1938, 1945, 1970, 1978; Silva *et al.*, 2021b, 2021c).

La formación de bibliotecas y la elaboración de bibliografías atraviesan el compromiso de estos actores en la constitución de la bibliografía negra. Destacamos así su desempeño, a partir de la formación científica y estudios históricos y sociológicos, como acciones de rescate y justicia social para la historia, cultura y vivencia de la población negra en Estados Unidos y el mundo.

## CONSIDERACIONES FINALES

Las bibliografías, como herramientas de apoyo para la construcción de colecciones, enumeran (idealmente) todo lo que desea identificar sobre un tema determinado. Sin embargo, siguen siendo rehenes de lo que la cultura escrita ha permitido que permanezca en la memoria. Así, la producción bibliográfica de temas que no interesan al statu quo, casi en su totalidad, es susceptible de silenciar y borrar las narrativas de los grupos marginados.

Este rescate de los actores y contextos que contribuyeron a la construcción de la Bibliografía Negra en el contexto estadounidense también tuvo como objetivo resaltar la formación y disponibilidad de acceso a textos de experiencia, historia y cultura negras. De lo anterior, se desprende que la Bibliografía Negra tuvo etapas de desarrollo complementarias e inseparables: una enfocada a la producción de repertorios bibliográficos, y otra dedicada a la formación de colecciones, incluyendo, entre ellas, las colecciones bibliográficas especiales y los documentos raros. Estas dos fases involucran la Bibliografía, la Bibliofilia y la Biblioteconomía en la constitución de la memoria escrita de la población negra y en las posibilidades de construcción de identidades bibliográficas de las culturas negras y experiencias a partir de la cultura escrita.

La importancia de los estudios y de la producción de bibliografías negras en Brasil es todavía un vacío, está en construcción, con muchos desafíos por superar y con la posibilidad de construir nuevas narrativas

sobre el pasado de la cultura negra afrobrasileña. El presente estudio es también una iniciativa de rescate de las historias de las Colecciones Negras Especiales americanas para pensar, sobre todo, qué son las Colecciones Negras Especiales en Brasil, como posibilidad de rescate de la cultura negra brasileña.

## REFERENCIAS

- ARAÚJO, Diná Marques Pereira; REIS, Alcenir Soares dos. Bibliografías setecentistas e os conceitos de livro raro. *Perspectivas em Ciência da Informação*, Belo Horizonte, v. 22, p. 168-184, jul. 2017. Edição especial. DOI: <https://doi.org/10.1590/1981-5344/3239>. Acceso en: 26 ago. 2022.
- ARAÚJO, Diná Marques Pereira; REIS, Alcenir Soares dos. Bibliotecas, bibliofilia e bibliografia: alguns apontamentos. *InCID: Revista de Ciência da Informação e Documentação*, Ribeirão Preto, v. 7, p. 183-201, 2016. Edição especial. DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2178-2075.v7iespp183-201>. Acceso en: 26 ago. 2022.
- ARAÚJO, Diná Marques Pereira; SILVEIRA, Fabrício José Nascimento da; REIS, Alcenir Soares dos. Bibliofilia e livros raros: uma abordagem histórico-cultural. *In: ENCONTRO NACIONAL DE PESQUISA EM CIÊNCIA DA INFORMAÇÃO*, 19., 2018. Londrina. Anais [...] Londrina: Universidade Estadual de Londrina, 2018. p. 6172-6191.
- BAUDRILLARD, Jean. La morale des objets. *Communications*, Paris, v. 13, n. 1, 1969, p. 23-50. Disponible en: [https://monoskop.org/images/7/70/Moles\\_Baudrillard\\_Boudon\\_van\\_Lier\\_Wahl\\_Morin\\_Les\\_objets.pdf](https://monoskop.org/images/7/70/Moles_Baudrillard_Boudon_van_Lier_Wahl_Morin_Les_objets.pdf). Acceso en: 26 ago. 2022.
- BAUDRILLARD, Jean. *O sistema dos objetos*. São Paulo: Perspectiva, 2009.
- BLACKMORE, Erin. As leis Jim Crow criaram 'escravatura com outro nome'. *National Geographic*, [s. l.: s. n.], 2020.
- BLEDSON, Kara. What Dorothy Porter's life meant for black studies. *JSTOR Daily*, New York, Aug. 22, 2018. Disponible en: <https://daily.jstor.org/what-dorothy-porters-life-meant-for-black-studies/>. Acceso en: 26 ago. 2022.
- BERGER, Sidney E. *Rare books and special collections*. Chicago: American Library Association, 2014. 537 p.
- BROWNLEE, Joanne; SCHOLE, Laura; FARRELL, Ann; DAVIS, Julie; COOK, Donna. Learning to lead: a social justice perspective on understanding elementary teacher leadership in Papua New Guinea. *Australian Journal of Teacher Education*, Perth, v. 37, n. 4, p. 18-35, Apr. 2012.
- BURKE, Peter. *Uma história social do conhecimento: de Gutenberg a Diderot*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2003. v. 1.

- CAVE, Roderick. *Rare book librarianship*. London: Clive Bingley, 1976. 168 p.
- CARTER, Vivian L. *Unsung Hero: Monroe Nathan Work (Theologian, social scientist, and crusader for social justice and civil rights)*. *Journal of Health Care for the Poor and Underserved*, Washington, v. 21, n. 3, p. 3-5, Aug. 2010.
- CHARTIER, Roger. *A ordem dos livros: leitores, autores e bibliotecas na Europa entre os séculos XIV e XVIII*. 2. ed. Brasília, DF: Editora UnB, 1998. 111 p.
- COLE, John. Daniel Murray: A collector's legacy. In: *Library of Congress: collection african american perspectives: materials selected from the rare book collection*. Washington, DC: Library of Congress, 2021.
- CRESSWELL, Stephen. The last days of Jim Crow in southern libraries. *Libraries & Culture*, Austin, v. 31, n. 3/4, p. 557-573, 1996.
- CUTTER, Jamie Irene. *Getting by at the Benjamin Mays Black Branch: library access for african americans in Jim Crow South Carolina, 1940-1971*. Master's Theses (Master of Library and Information Science) – San José State University, San José, 2011.
- FEATHER, J. The rare-book librarian and bibliographical scholarship. *Journal of Librarianship*, [s. l.], v. 14, n. 1, p. 30-44, Jan. 1982. DOI: <https://doi.org/10.1177/096100068201400103>. Acceso en: 10 jan. 2022.
- FRASER, Nancy. *Scales of Justice: reimagining political space in a globalizing world*. Cambridge: Polity Press, 2008.
- GALBRAITH, Steven K.; SMITH, Geoffrey D. *Rare book librarianship: an introduction and guide*. Santa Barbara: Libraries Unlimited, 2012. 185 p.
- GUZMAN, Jessie P. Monroe Nathan work and his contributions: background and preparation for life's career. *The Journal of Negro History*, Chicago, v. 34, n. 4, p. 428-461, Oct. 1949.
- HARRIS JR, Robert L. Daniel Murray and The Encyclopedia of the Colored Race. *Phylon*, Atlanta, v. 37, n. 3, p. 270-282, July/Sempr. 1976. DOI: <https://doi.org/10.2307/274456>. Acceso en: 10 jan. 2022.
- HODGES, Graham Russell Gao. *David Ruggles: a radical black abolitionist and the underground railroad in New York City*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2010.
- JONES, Clara Stanton. Interview. Detroit's Top Librarian. *EBONY*, Detroit, v. 27, n. 1, p. 115-118, Nov. 1971.
- KILOMBA, Grada. Prefácio. In: FANON, Frantz. *Pele negra, máscaras brancas*. São Paulo: Ubu, 2020.
- MATHIESEN, Kay. Human Rights without Cultural Imperialism. In: JAEGER, Paul (ed.). *Perspectives on Libraries as Institutions of Human Rights and Social Justice*. West Yorkshire: Emerald Publishing, Feb. 2016. p. 265-286.
- MEHRA, Bharat. Social justice in library and information science and services. *Library Trends*, Illinois, v. 64, n. 2, p. 179-197, 2015.
- MISSIATTO, Leandro Aparecido Fonseca. Memoricídio das populações negras no Brasil: atuação das políticas coloniais do esquecimento. *Revista Memória em Rede*, Pelotas, v. 13, n. 24, p. 252-273, jan./jul. 2021.
- MURRAY, Daniel P. (ed.). *Murray's Historical and Biographical Encyclopedia of the Colored Race Throughout the World*. Chicago, Washington: World's Cyclopedia Company, 1912.
- NEW YORK PUBLIC LIBRARY. *Schomburg Center for Research in Black Culture*. New York: The New York Public Library, 2021.
- PATIN, Beth; SEBASTIAN, Melinda; YEON, Jieun; BERTOLINI, Danielle. Toward epistemic justice: an approach for conceptualizing epistemicide in the information professions. *ASIS&T: Proceedings of the Association for Information Science and Technology*, Leesburg, v.57, n. 1, e242, Oct. 2020. DOI: <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/pr2.242>.
- PEDRAZA GARCIA, Manuel José; CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda; REYES GÓMEZ, Fermín de los. *El libro antiguo*. Madrid: Síntesis, 2003. 478 p.
- PINHEIRO, Ana Virginia Teixeira da Paz. *Que é livro raro? Uma metodologia para o estabelecimento de critérios de raridade bibliográfica*. Rio de Janeiro: Presença Edições, 1989.
- POOLE, Alex H. "Could my dark hands break through the dark shadow?": gender, Jim Crow, and librarianship during the Long Freedom Struggle, 1935-1955. *The Library Quarterly: Information, Community, Policy*, Chicago, v. 88, n. 4, p. 348-374, Oct. 2018.
- PORTER, Dorothy B. *Afro-Braziliana: a working bibliography*. Boston: G. K. Hall, 1978.
- PORTER, Dorothy B. A library on the Negro. *The American Scholar*, Cambridge, v. 7, n. 1, p. 115-117, 1938.
- PORTER, Dorothy B. David Ruggles, an Apostle of Human Rights. *The Journal of Negro History*, Chicago, v. 28, n. 1, p. 23-50, Jan., 1943.
- PORTER, Dorothy B. Documentation on the Afro-American: familiar and less familiar sources. *African Studies Review*, New York, v. 12, n. 3, p. 293-303, Dec. 1969a.
- PORTER, Dorothy B. Early American Negro Writings: a bibliographical study. *The Papers of the Bibliographical Society of America*, Chicago, v. 39, n. 3, p. 192-268, July/Sept. 1945.
- PORTER, Dorothy B. *The Negro in the United States*. Washington, DC: Library of Congress, 1970.
- PORTER, Dorothy B. *The African Collection at Howard University*. *African Studies Bulletin*, [s. l.], v. 2, n. 1, p. 17-21, 1969b.
- RABAKA, Reiland. *Against Epistemic Apartheid*: W. E. B. Du Bois and the disciplinary decadence of sociology. Lanham: Lexington Book, 2010.

RODRIGUES, Márcia Carvalho. O que é livro raro? *ComCiência: revista eletrônica de jornalismo científico*, Campinas, n. 127, abr. 2011.

SANT'ANA, Rizio Bruno. Como definir obras raras: critérios na biblioteca Mário de Andrade. *Revista da Biblioteca Mário de Andrade*, n. 54, p. 231-252, jan./dez. 1996.

SILVA, Franciéle Carneiro Garcês da; SILVA, Rubens Alves da. Da ausência à evidência: notas teórico-críticas sobre o princípio da ausência, epistemicídio e reparação epistêmica em bibliotecas e biblioteconomia. *INCID: Revista de Documentação e Ciência da Informação*, Ribeirão Preto, v. 13, n. 1, p. 47-72, jul. 2022.

SILVA, Franciéle Carneiro Garcês da; GARCEZ, Dirnéle Carneiro; SILVA, Rubens Alves da. Conhecimento das margens: da injustiça epistêmica à valorização do conhecimento negro em biblioteconomia e ciência da informação. *Revista ACB: Biblioteconomia em Santa Catarina*, Florianópolis, v. 27, n. 1, p. 1-19, 2022.

SILVA, Franciéle Carneiro Garcês da; GARCEZ, Dirnéle Carneiro; ROMEIRO, Nathália Lima; FEVRIER, Priscila Rufino; ALVES, Ana Paula Meneses. Justiça para quem? justiça social, informacional, racial e de gênero em bibliotecas. In: ENCONTRO NACIONAL DE PESQUISA EM CIÊNCIA DA INFORMAÇÃO, 21., 2021, Rio de Janeiro. *Anais [...]*. Rio de Janeiro: IBICT/UFRJ/ANCIB, 2021a. p. 1-16.

SILVA, Franciéle Carneiro Garcês da; GARCEZ, Dirnéle Carneiro; ARAUJO, Diná M. Pereira; VIEIRA, Gabriel M. A contribuição de pessoas bibliófilas e bibliógrafas negras dos séculos XIX e XX para construção de uma bibliografia negra. In: A ARTE DA BIBLIOGRAFIA: BIBLIOGRAFIA E JUSTIÇA SOCIAL, 8., 2021, São Carlos. *Anais [...]*. São Carlos: UFSCar, 2021b. p. 1-8.

SILVA, Franciéle Carneiro Garcês da; GARCEZ, Dirnéle Carneiro; SALES, Rodrigo de; SALDANHA, Gustavo Silva. Dorothy Porter Wesley e a organização do conhecimento negro na coleção especial Moorland-Spingarn Research Center. *Liinc em revista*, Rio de Janeiro, v. 17, n. 2, p. 1-23, nov. 2021c.

SINETTE, Elinor Des Verney. *Arthur Alfonso Schomburg: black bibliophile & collector*. Detroit: Wayne State University Press, 2000. 276 p.

SMITH, Jessie Carney. Special collections of black literature in the traditionally black college. *College & Research Libraries*, Chicago, v. 35, n. 5, p. 322-335, Sept. 1974.

SORDET, Yann. Bibliophilie. In: FOUCHÉ, Pascal; PÉCHOIN, Pascal; SHUWER, Philippe. (dir.). *Dictionnaire encyclopédique du livre*. Paris: Éditions du Cercle de la Librairie, 2002. p. 281-286.

TRAISTER, Daniel. Rare book. In: *Encyclopedia of Information and Library Science*. Abingdon: Routledge, 2003. 538 p.

VIARDOT, Jean. Le livre rare: collectionneurs et marchands spécialisés de Naudé à Nodier. *Bulletin du bibliophile*, n. 2, 1983, p. 157-173.

VIARDOT, Jean. Livres rares et pratiques bibliophiliques. In: CHARTIER, R.; MARTIN, Henri-Jean. (dir.). *Histoire de l'édition française: le livre triomphant 1660-1830*. Paris: Promodis, 1986. p. 583-614. v. 2.

VIARDOT, Jean. Un épisode du collectionnisme fait de livre au XVIII<sup>e</sup> siècle: le Musaeum Typographicum ou le goût des raretés superlatives. *Littératures classiques*, v. 2, n. 66, p. 161-178, 2008.

WIEGAND, Wayne A. "Any Ideas?": The American Library Association and the desegregation of public libraries in the American South. *Libraries: culture, history, and society*, Pennsylvania, v. 1, n. 1, p. 1-22, Mar. 2017.

WIEGAND, Wayne A.; WIEGAND, Shirley A. *The desegregation of public libraries in the Jim Crow South: civil rights and local activism*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 2018.

WALKER, Billie E. Daniel Alexander Payne Murray (1852-1925): forgotten librarian, bibliographer, and historian. *Libraries & Culture, Austin*, v. 40, n. 1, p. 25-37, 2005.

WORK, Monroe N. Crime among the negroes of Chicago: a social study. *American Journal of Sociology*, Chicago, v. 6, n. 2, p. 204-223, Sept. 1900.

WORK, Monroe N. (ed.). *The Negro Year Book*. Alabama: Tuskegee Institute: the negro year book publishing company, 1919.

WORK, Monroe N. (ed.). *A Bibliography of the Negro in Africa and America*. New York: The H. W. Wilson Company, 1928.

WORK, Monroe N. A Bibliography of the Negro in Africa and America: review by Monroe N. Work and Monroe N. Work. *Africa: Journal of the International African Institute*, Cambridge, v. 2, n. 1, p. 81-83, Jan. 1929.

## NOTAS FINALES

- 1 La discusión de la rareza no es el foco de este artículo, sobre la rareza, ver: Viardot (1983, 1986, 2008). Sobre la teoría de la rareza, los elementos condicionantes de la rareza y los elementos cualitativos de la rareza, ver: Araújo, Silveira y Reis (2018).
- 2 Sir Thomas Bodley (1545-1613) “doou sua coleção de livros à Universidade de Oxford.” (Burke, 2003, p. 66).
- 3 Traducción: “donó su colección de libros a la Universidad de Oxford” (Burke, 2003, p. 66, traducción editorial).  
Original: “[...] regarded as the Library’s choicest books: illuminated manuscripts, incunabula, fine printing, large paper copies, editiones principes of the classics, Aldines, Elzeviers, and fine bindings [...] In attempting to reproduce, on a grand scale, the current bibliophilic fashions, Bandinel had unintentionally created the idea of rare-book librarianship as it is now understood: the special housing and treatment of arbitrarily predetermined categories of books” (Feather, 1982, p. 32).
- 4 Rare Book Librarianship and Special Collections.
- 5 Las discusiones sobre rareza en la Biblioteconomía brasileña se pueden consultar en Araújo y Reis (2016, 2017).
- 6 En otra ocasión, profundizaremos en el debate sobre tales adjetivos y sus cruces y tachaduras en relación a las colecciones negras especiales.
- 7 Sobre libro raro ver: Pinheiro (1989), Rodrigues (2011) y Sant'ana (1996).
- 8 Sobre un libro antiguo, véase: Pedraza García, Clemente San Román y Reyes Gómez (2003).
- 9 Traducción: “por su constitución temática, finalidad, características materiales y significados patrimoniales para la institución que las conserva” (Araújo; Reis, 2016, p. 184, traducción editorial).
- 10 Traducción: “contienen una gran cantidad de conocimientos que respaldan, mejoran e inspiran no solo los estudios negros, sino potencialmente también cualquier investigación relacionada con las personas de la diáspora africana” (Bledsoe, 2018, online, traducción editorial).
- 11 Bibliotecas con paredes, las físicas (el espacio físico); y bibliotecas sin paredes: las bibliografías, la constitución ideal de los textos sobre un tema determinado (Chartier, 1998)..
- 12 Murray no recibió una educación formal en una escuela de bibliotecas para trabajar como bibliotecario. Recibió este título porque fue asesorado por el bibliotecario de la Library of Congress, Rand Spofford, quien nombró a Murray su bibliotecario asistente. Así, lo capacitó y animó a aprender las prácticas de los bibliotecarios de la Institución (Cole, 2021).
- 13 Publicado bajo el título: Crimen entre los negros de Chicago: un estudio social.